

Para entender el presente: Puente entre Marx, Kalecki y Keynes

Informe de Roberto Briscioli¹ del 03/03/2019

El economista polaco Michal Kalecki fue un importante pensador en el estudio de la economía política. Su obra está invisibilizada tanto como la de Marx o la de Keynes; incluso en el ámbito universitario. Se lo etiqueta como marxista. Sin embargo, existen posicionamientos suyos que lo diferencian del marxismo escolástico, posicionándose en una línea crítica al estilo de A. Gramsci y L. Althusser, posibilitando así un puente necesario entre Marx y Keynes. Publicó desarrollos en 1933 sobre la teoría de la demanda efectiva con anterioridad a Keynes que, presentó su obra máxima La Teoría General del Empleo, el Interés y el Dinero, en 1936. En la presente se pretende definir algunas aclaraciones sobre los conceptos clásicos de la economía, basados en el pensamiento de estos grandes autores, que son luego estimados cuantitativamente en los informes que transcribimos periódicamente,

Demanda efectiva

Más allá de la consideración tecnicista que la demanda efectiva es el punto de equilibrio entre oferta y demanda global, significa sumar al deseo y necesidad de la población de comprar bienes y servicios, **la certeza de que la misma disponga del suficiente poder adquisitivo**, para conseguirlos. Por ende, permite evaluar **la variable Consumo que resulta fundamental para la potenciación del mercado interno, ya que en Argentina representa de manera ponderada más del 70 por ciento de la demanda global. Sin consumo no hay inversión ni producción, y sin producción no hay crecimiento de exportaciones y, por lo tanto, tampoco crecimiento económico. Mucho menos liberando importaciones.**

Si el consumo cae implica que no se satisfacen las necesidades de la población, lo que significa pobreza e indigencia. Para que el consumo caiga hay que deteriorar los salarios reales sistemáticamente y así se logra destruir el mercado interno y, en consecuencia, provocar la quiebra de empresas de menor dimensión.

Ahorro

El ahorro, de hecho, no es más que simple residuo. Las decisiones de consumir y las decisiones de invertir determinan conjuntamente los ingresos. Suponiendo que las decisiones de invertir se hagan efectivas, una de dos, o restringen el consumo o amplían el ingreso. De este modo, ningún acto de inversión puede evitar que el residuo o margen, al que llamamos ahorro, deje de aumentar en una cantidad equivalente» (Keynes, 1936, p. 87)

Esto descarta la posibilidad de que sea el tipo de interés la variable de ajuste entre ahorro e inversión, y por tanto, que sea la principal variable explicativa de las decisiones de inversión. Kalecki reconoce la proximidad de sus postulados con los de Keynes en este ámbito, así como que exista un tipo de interés natural que incida sobre las mismas. Por eso es posible afirmar que comparten las siguientes ideas: a) la inversión como elemento central de la actividad económica; b) la inversión causa el ahorro y no a la inversa, y c) la toma de decisiones de inversión es el aspecto central y no las decisiones de ahorrar.

Inversión

Puede afirmarse que en el pensamiento de Kalecki se encuentran las siguientes ideas sobre **los determinantes de la inversión**. Que puede interpretarse como:

- La cantidad de ahorro del período previo
- Un factor de inercia derivado de la inversión del período anterior.
- Un límite en función del riesgo creciente, debido al ahorro interno de las empresas.
- Un factor de emulación, cuanto más hayan invertido las otras empresas, más necesitará invertir la propia compañía para mantener el ritmo.

¹ Informe basado en <https://www.pagina12.com.ar/178311-para-entender-el-presente>

- El volumen de beneficios, o más concretamente la elasticidad de la inversión ante cambios en el volumen de beneficios.
- El volumen de stock de capital existente, o la elasticidad de la inversión ante cambios en el volumen del stock de capital.

El principal concepto financiero de la teoría kaleckiana es el **«principio del riesgo creciente»**, que se basa en la idea de que mayor será el riesgo cuanto mayor sea la inversión, y aún mayor será el riesgo si se incrementa la financiación externa con relación al capital previo.

El riesgo es función creciente de la cantidad invertida, pues mayor es la probabilidad de no obtener los beneficios suficientes para rentabilizar la inversión, y se incrementa cuando aumenta la financiación externa en relación con los fondos propios, pues mayor es la probabilidad de que las cargas financieras superen a la rentabilidad interna. Cuanto mayor sea el apalancamiento, mayor será la reducción de los beneficios propios ante un incremento de los costes financieros o caída de la actividad.

Plusvalía

En rigor, el concepto demanda efectiva encuentra su génesis en Marx, que diferencia la producción de la realización. Esto último significa la posibilidad de vender el bien o servicio que permite concretar la plusvalía obtenida en el proceso productivo. Según Marx, **en la producción se extrae la ganancia empresarial (plusvalía), pero se concreta sólo por el intercambio; es decir, en el ámbito del mercado.**

En otros términos, si el empresario no vende, no materializa la ganancia y no podrá compensar sus costos y, en definitiva, su empresa quebrará por más plusvalía que haya obtenido en el proceso productivo. Entre el acto de producir y de vender existirá siempre un tiempo que dependerá de la demanda efectiva, **negándose así toda posibilidad de que la oferta determine la demanda**, como lo asevera el dogma de la economía ortodoxa (neoliberal), denominado “ley de Say”. Es ingenuo o mal intencionado esperar “inversiones” porque lo real es que la demanda crea la oferta y no como alega la supuesta “ley Say”.

Kalecki parte de Marx incorporando al marco teórico de la demanda efectiva el concepto de la lucha de clase, **permitiendo así que de la misma se desprenda la importancia de un concepto esencial como es la distribución del ingreso nacional.** En el análisis de Keynes, éste último concepto no diferencia categorías (capital y trabajo), abriendo así un bache teórico, dado que el crecimiento económico pierde relevancia sino se da en el marco de máxima equidad en la distribución sectorial de los ingresos que dicho crecimiento genera.

En otras palabras, la lucha de clase encuentra su equiparación en la **“puja distributiva”** permanente entre los sectores sociales básicos del capital y el trabajo, lo que implica que cuanto mayor sea la equidad distributiva entre dichos sectores, mayor será la potencialidad del mercado interno y mayor será el empleo y, en definitiva, el crecimiento económico, en un marco de espiral virtuosa.

Por último, Kalecki incorpora el concepto de **“grado de monopolio”** que permite discernir un aspecto básico y no único del flagelo de la inflación. Parte del pensamiento de Marx en cuanto al proceso irreversible del capitalismo de la concentración y centralización del capital.

Kalecki sostiene que la creciente concentración y centralización genera el proceso de oligopolización de la oferta como una fuente adicional de ganancia empresarial no analizada por Marx, que circunscribía que la misma se originaba exclusivamente en la fase de la producción.

La oligopolización implica la presencia de grandes conglomerados empresariales (poder económico concentrado) generados de manera creciente a costa de la quiebra de pequeños y medianos empresarios (centralización del capital). **Los precios oligopolizados no tienen ninguna relación con los costos de producción y tienen como único objetivo “maximizar beneficios”.**

Ciclos

Lo que si analiza Keynes en el marco de la teoría de la demanda efectiva son las variables consumo e inversión, tanto a nivel privado como público, sosteniendo la necesaria intervención del Estado a través de estímulos al consumo y a la inversión (políticas anti cíclicas), sobre todo cuando el ciclo económico se orienta hacia a la fase recesiva.

Las coincidencias entre Keynes y Kalecki fueron que los componentes esenciales de la demanda efectiva son la demanda de bienes de consumo y la demanda de bienes de inversión en el marco de la intervención del Estado, que conforman los motores del crecimiento de la producción y del empleo. Lo anterior, derivado de las posibilidades empresariales de un mayor nivel de ventas que dependerá de la demanda efectiva determinada en definitiva por salarios e ingresos crecientes. Esto último incidirá significativamente en la eficacia marginal del capital (ganancia empresarial) que, como rentabilidad futura, posibilitará mayores inversiones, traccionando crecimiento de los salarios reales, crecimiento del empleo y de la actividad económica.

Conclusión

No se debe perder las esperanzas que los sectores empresariales y la denominada clase media lleguen a comprender que su bienestar económico depende de la potencialidad del mercado interno. Y que éste depende de que los salarios, jubilaciones, asignaciones crezcan por encima de la inflación. Si se comprende lo anterior, tal vez en el futuro no voten gobiernos que basan su política en destruir el salario, abrir importaciones con el objetivo de destruir el mercado interno y, por esa vía, deteriorar su propio bienestar

La situación que se vive hoy en Argentina, de recesión, inflación y colosal endeudamiento, se puede comprender a la perfección en la simbiosis de los tres grandes pensadores.
